

Publicación Episcopal con Licencia del SR. OBISPO DE P. R.



DIRECTOR;
Rev. Padre L. ALVAREZ
DIRECCION: BOX 1902
PONCE, P. R.

ADMINISTRADOR:
Rev. Padre A. NISTAL
DIRECCION: BOX 1950
PONCE, P. R.

COLABORADORES:
RR. PP. Rafael Pagán,
Antonio Villafañe,
Justo P. Ruiz,
Wilbur Fogg,
Francisco Reus,
Lauro Bauza,
Ramón Quiñones,
Angel Escolano
y tambien varios
Fieles Laicos de la
Iglesia.

"YO SOY EL PAN VIVO QUE HE DESCENDIDO DEL CIELO" (S. Juan VI. 51)

EDITORIAL

LA TRANSFIGURACION DE CRISTO

La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo es uno de los acontecimientos más importantes de su vida. No obstante; si a muchos de los cristianos se les preguntase, -¿Qué es la Transfiguración de Cristo?-, nos darían una respuesta similar a la que le dieron a San Pablo los discípulos de Efeso, cuando él les preguntó, "**Si habían recibido el Espíritu Santo**", a lo cual ellos le repondieron: "**Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo**".

Y a nuestra pregunta, ¿qué es la Transfiguración de Cristo? -La mayoría de los cristianos, aun de aquellos que asisten regularmente a la Iglesia, nos responderían: Ni siquiera hemos oído tal nombre.

Digamos, pues algo sobre ese misterio. Las Iglesias católicas, entre las cuales se encuentra la Iglesia Episcopal, conmemoran y celebran anualmente, en su Liturgia, el día 6 de Agosto, en todo el mundo, esa Fiesta Gloriosa. La palabra "**Transfiguración**" quiere decir cambiar de forma o apariencia. Por antonomasia, es decir, como algo exclusivo, esa palabra se aplica al cambio sobrenatural que se efectuó en la persona de Jesucristo. Ese milagroso evento, según la tradición de la Iglesia Cristiana, se efectuó en el Monte Tabor, Monte de Palestina, a diez kilómetros de Nazaret.

En tres de los Evangelios (San Mateo XVII. 1-13; San Marcos IX. 2-13; San Lucas IX. 28-36)

nos lo narran detalladamente, y en varias Epístolas (II S. Pedro I 17; Rom. III. 21) hacen referencia a ese hecho glorioso. Eso nos demuestra su importancia. Lo contemplaron varios Apóstoles. Pedro, Santiago y Juan; los mismos que, algún tiempo más tarde, presenciaron su agonía y sudor de sangre en el Huerto de Getsemaní. **Veamos como Sucedió.**

"Jesús había subido a orar, con ellos solos, a un monte alto. Mientras oraba se transformó en presencia de ellos, de modo que su rostro se puso resplandeciente como el sol, sus vestidos aparecieron muy blancos, como la nieve tanto que no hay lavadero en el mundo que así pudiese blanquearlos."

La oración sincera obra a menudo en las almas y cuerpos y vestidos también, de aquellos que se ponen en unión con el, tales fenómenos.

"Luego viéronse de repente dos personajes que conversaban con él, los cuales eran Moisés y Elías" ¿Por qué esos dos hombres? Para significar que la "Ley", representada por Moisés, y los "Profetas", representados por Elías, se habían cumplido en Jesús.

¿Y de qué hablaban con El?

¿Acaso de la gloria que los envolvía? No. Hablaban de algo triste, hablaban de la salida

(continúa en la pág. 4)

SECCION DE NIÑOS

por el PADRE ANTONIO MISTAL

LA ESGUELA Y LA RELIGION

El día 4 de este mes de Agosto se abrió nuevamente el curso escolar y se han visto esos miles de niños en su mayor parte, guiados por sus padres para presentarlos ante sus profesores, encargados del cuidado e instrucción de sus hijos.

Todo esto es digno de encomio, ya que se necesita la enseñanza de la escuela para el mayor progreso de un pueblo. No obstante, hay que reconocer la verdad por que atravesamos en la actualidad.

Los padres se preocupan mucho por la educación material de sus hijos, pero se olvidan de otra educación de mayor valor para ellos, cual es la educación religiosa.

¿Cuántos padres se esmeran porque sus hijos acudan a las escuelas dominicales para ser instruídos en las verdades de nuestra religión?

¿Cuántos padres se interesan por que esos niños no falten los domingos a la Santa Misa?

¡Qué pocos padres, hoy en día, van al Santo Templo, seguidos por sus hijitos. De muy poco valor les servirán esos conocimientos adquiridos en las áulas, si no va acompañado del conocimiento de las obligaciones para sus progenitores, para su prójimo y la responsabilidad hacia la sociedad.

Para cumplir con estos deberes es necesaria la obediencia a las leyes divinas. La escuela, en las diversas esferas de sus actividades, tiene por fin ocuparse del individuo hasta hacerlo un buen ciudadano. La Iglesia va más adelante, trata de hablar al corazón e iluminar su mente para guiarlo por la moral y la virtud.

¿Qué podremos esperar de estas nuevas generaciones que se están levantando sin esas enseñanzas cristianas?

Voy a transcribir las siguientes manifestaciones de Mr. William Donalson, Superintenden-

te de la escuela de "la Asunción," Denver, Colorado; quien hablando sobre la religión y la escuela dice así:

La grandeza de América como nación está basada en la autoridad y principios religiosos. Si descuidamos la parte de la religión, en la dirección de la sociedad, caeremos sin duda, y seremos presa de la Unión Soviética y su materialismo. Eso es lo que están haciendo nuestras escuelas actuales. La dirección divina en los asuntos humanos y la acción del Creador están totalmente descartadas de la educación actual. . . . La escuela obra como si Dios no existiera y más bien destruye, que edifica, los principios religiosos. No comprenden que esta enseñanza sin Dios, no es instrucción. **La libertad religiosa no significa, rechazo de la religión.** ¿Qué podremos esperar de nuestros niños al tener ellos que resolver los distintos problemas que se les han de presentar el día de mañana, careciendo de los verdaderos conocimientos de moralidad?. Las fuerzas materiales no son suficientes para dominar por mucho tiempo al enemigo. Solamente la energía y el valor de un pueblo que conoce y respeta a Dios, es el que podrá dominar al materialismo.

Esta situación no puede durar por mucho tiempo. Los padres son los llamados a que el Santo Nombre de Dios ocupe su lugar en las escuelas. Mientras tanto, la Iglesia debe trabajar por buscar algún medio o alguna forma para que esos niños reciban esa instrucción religiosa y los padres son los llamados a presionar al Gobierno hasta conseguir ese fin. Mientras el Señor no ocupe el sitio q. le corresponde en los hogares y en las escuelas, q. no son otra cosa q. la prolongación de los hogares, no esperamos cambio alguno en el mundo actual. Los padres deben orar con sus hijos en los hogares y en la Iglesia. Todos juntos deben instruirse en la religión y ser testigos de la fe en Dios".

NOTICIAS**SE HACEN EPISCOPALES**

Un sacerdote que abandonó en 1938, la Iglesia Católica Romana fué recibido, en el sacerdocio de la Iglesia Episcopal, el 29 de Junio pasado, por el Obispo Hallock, Coadjutor de la Diócesis de Milwaukee.

Ese sacerdote es el Rdo. Albert Meereboer, de 58 años. El Padre Meereboer nació en Amsterdam, capital de Holanda. Se fué después a vivir a Londres, y a la edad de 27 años fué confirmado en la Iglesia de Inglaterra (Episcopal). Después de algún tiempo intranquilizado por ciertos abusos en la Iglesia Anglicana se hizo católico romano e ingresó, como Hermano lego, en la Orden de "Siervos de María Inmaculada." Más tarde, en 1930 fué ordenado de sacerdote. Fué enviado entonces a Canadá, y allí fué profesor en las escuelas de la misma Orden. Después de algunos años se le destinó a los Estados Unidos. Siendo, aquí profesor en el Colegio "White Bear Lake Minnesota", se decidió por dejar también la Iglesia Romana y empezó a trabajar en negocios seculares, y se distinguió como administrador de ventas.

Cuatro años más tarde contrajo matrimonio con Agnes Fristam Wentz, viuda con dos hijos. Al poco tiempo de casarse volvió a sentir renacer el deseo de practicar la religión. Y fué recibido primeramente como comulgante laico en la Iglesia Episcopal. Más tarde su esposa y los dos niños fueron confirmados y el 29 de junio pasado, en la Iglesia "La Gracia" de Madison, Wis. fué recibido como sacerdote.

En su solicitud al Obispo, en la que manifestaba su deseo de volver a ejercer su sacerdocio, el Padre Meereboer dice:

"Por cuanto, después de algunos años en la Iglesia Católica Romana, no pude por más tiempo aceptar las doctrinas exageradas que mediante las declaraciones papales se han ido, de tiempo en tiempo, añadiendo a la fe, sobre lo declarado en las Santas Escrituras, y, que no fueron creídas en la Iglesia primitiva, ni corroboradas por los Concilios Ecuménicos; Por cuanto ahora yo creo firmemente que las Ordenes Anglicanas son de igual valor a las Ordenes Sagradas de las otras Ramas de la Santa Iglesia Católica,

Por cuanto, desde octubre del año 1938 me desligué de la Iglesia Católica Romana y volví a la Comunión de la cual, en un tiempo, fu,

miembro, y por cuanto he sido ya por varios años fiel miembro comulgante de esta Iglesia Yo ahora, humildemente suplico ser recibido en las Ordenes Sagradas en la Iglesia Episcopal "

El Padre Meereboer sigue aún en su trabajo secular, pero a la vez ejerce su sacerdocio sin salario, como ayudante de la iglesia "La Gracia", y atendiendo también la Capilla "San Lucas" que es una Misión de la Iglesia anterior



El Rdo. Harry James Rains, por varios años lector Laico en la Iglesia Episcopal ha sido ordenado de Diácono. Atenderá la iglesia "La Santísima Trinidad" de Fredericksburg de la Diócesis de Virginia. El Rdo. Rains fué anteriormente ministro de una secta.

(L. cb. July 6, 1952)

**El cuadro de "La Transfiguración"**

La siguiente historia fué escrita por la señorita Mariam Helwig, historiadora y registradora de la Diócesis de Kansas, y secretaria también del Obispo Fenner. Ella era Lutera pero después de leer "La Divina Comisión" del Obispo Wilson se convirtió a la Iglesia Episcopal.

"Hace algunos años una señora de Kansas asistió a una Boda que se celebró en una de las capillas de la Catedral "La Gracia" en Topeka. La señora no era Episcopal y nunca antes había estado en la capilla catedralicia.

Durante el Servicio de boda le llamó la atención un cuadro de "La Transfiguración", pintado por, (ya fenecido) George M. Stone. Ella también entendía de pintura. Y vino varias veces a la Capilla para estudiar mejor el cuadro. Después de un tiempo se unió a la Clase de los que desean informarse de lo que es la Iglesia Episcopal. Por fin se hizo miembro.

En 1918 se pintó el cuadro y se puso en la capilla aludida, y desde aquella fecha no han sido pocas las personas que afirman que su con-

(continúa en la pág. 4)

EDITORIAL

(viene de la pág. 1ra)

o partida de Jesús, la cual había de cumplirse en Jerusalem."

Así los alentó y les hizo comprender lo que les era tan difícil a ellos de comprender, o sea, que Jesús, siendo el Hijo de Dios, llegase a sufrir la ignominia de morir en una cruz. De este modo cumplió también la promesa que unos días antes les había hecho a ciertos discípulos o sea, que él les mostraría su gloria, por un momento, antes de sufrir su muerte.

"Los Tres Apóstoles llegaron a dormirse" las almas, poco espirituales aún, fácilmente se cansan de estar con Jesús. Por un tiempo se entusiasman... Luego empiezan por bostezar, sienten los párpados pesados como el plomo... y finalmente se duermen... pero un baile de 5 y 6 horas les mantiene muy despiertos... y una película de 2 horas les parece corta. ¡Cuánto vigor en la carne, cuanta anémia en el alma!

"Y cuando despertaron y vieron su majestad, entonces, Pedro exclamó: **Señor, bueno es quedarnos aquí**". ¡Qué fácil es seguir a un individuo, o institución, que están rodeados de poder y gloria... pero qué duro y difícil es seguir al lado de un individuo o institución que se vé pobre, para poder ayudarle a triunfar...!

Después una nube resplandeciente vino a cubrirlos; y al mismo instante resonó desde la nube; una voz que decía: Este es mi querido hijo... a él oid."

Cuando Jesús fué bautizado en el Jordán se oyó también esa misma voz. Lo que Pedro había dicho de Jesús, "**Tú eres el Hijo de Dios vivo**", El Padre lo confirma.

"A él oid..."; con estas palabras el Padre nos quiere decir que Jesús, su Hijo, habrá de ser, desde entonces, nuestro Profeta, nuestro Legislador y nuestro Rey.

Jesús por gracia, nos ha escogido para ser miembros de su Iglesia y para que, usando digna y debidamente los medios de gracia que en ella dejó, lleguemos a transformarnos en lo que él es, para lo cual es necesario que nos desmudanicemos y más y más nos cristifiquemos. Así no temeremos enfrentarnos a la muerte, cuando experimentaremos entonces nuestra final transfiguración. Puede ser que la agonía sea horrible, dolorosa y muy desagradable... eso es solamente el lado oscuro y carnal, mirado con los ojos de la carne, pero el otro lado que miran los ojos de la fe, está en luz, en gozó y esperanza segura de vida eterna, nuestra gloriosa transfiguración.

NOTICIAS

(viene de la pág. 3)

versión fué inspirada por el mensaje bíblico que representa el cuadro.

La capilla fué pagada por un Doctor en medicina, y dedicada a la Gloria de Dios y la memoria de sus padres. Se dispuso que todo lo que se usara en la capilla había de ser de primera clase. Cuando se quiso hacer, en pintura, el retablo del altar, se trató de buscar un gran pintor. En Topeka había un gran pintor pero era conocido por todos como un descarado y terrible incrédulo. Había estudiado en la famosa Universidad de la Sorbana, en París. Allí había empapado su mente de las Doctrinas del racionalismo frances. Alguien se atrevió a hablarle del asunto, y él aceptó pintarlo. Cuando los feligreses de la Catedral se enteraron, no lo vieron con buenos ojos y esperaron a ver qué resultaba.

Pero Mr. Stone poseía en sí, no sólo incredulidad, sino también hombría de bien e integridad. Y se preparó para hacer su trabajo con toda seriedad. Y, aunque incrédulo, hizo un serio y detenido estudio del Nuevo Testamento y del significado de la Transfiguración del Señor. Al dar sus últimos toques a su cuadro... Mr. Stone era otro... Cuando entregó su trabajo, él fué al Obispo y le dijo que quería hacerse miembro de la Iglesia.

Eso sucedió en 1918. Mr. Stone tenía 60 años. En ese mismo año Mr. Stone fué bautizado y confirmado. Llegó a ser miembro del concilio de la Catedral. Murió el 2 de noviembre de 1931.

El mismo Mr. Stone dijo lo siguiente: "Mientras yo estaba pintando el cuadro, sentía algo indescriptible que invadía todo mi ser. Sentía una paz en mí, un contentamiento tan grande como nunca antes había llegado a experimentar." El llegó a creer que no había pintado él el cuadro... es decir que él, sus pinceles y los colores de su paleta habían sido usados como medios, por un poder sobrenatural. Una placa de bronce colocada en la capilla aquella recuerda la memoria del incrédulo pintor convertido.

Nota: En esa misma Catedral "La Gracia" que atesora tal joya artítica fué consagrado nuestro Obispo Diocesano, A Ervine Swift.